



Palacio de La Moneda.  
a 18 de marzo de 1992.

EXCELENCIA:

Dando respuesta a su amable carta y valiéndome de tan digno emisario, su Ministro de Relaciones Exteriores, Excelentísimo Señor Raúl Manglapus, con quien tuve el gusto de almorzar durante su visita oficial a Chile, le hago llegar mis más cordiales saludos y los mejores deseos de felicidad.

Sinceramente lamentó, al igual que el pueblo de Chile, no haber contado con su presencia en nuestro país durante el período de restauración democrática por el que atravesamos.

Estoy convencido que la democracia está firmemente arraigada en el alma de nuestros pueblos y que constituye el mejor sistema político para garantizar la libertad y el desarrollo con equidad. Ello quedará fehacientemente demostrado en Filipinas luego de su liderazgo al frente del Gobierno y en el período electoral que se avecina, en el cual le auguro un gran éxito.

En el plano bilateral, creo oportuno destacar a Vuestra Excelencia el acuerdo suscrito por nuestros Ministros de Relaciones Exteriores, en orden a que Chile se integre como miembro pleno de la Conferencia Económica del Pacífico Asiático (APEC), para lo cual contara con el valioso apoyo de la República de Filipinas.

Asimismo, hemos acogido con particular interés el deseo manifestado por el Excelentísimo Señor Ministro, don Raúl Manglapus, para que Chile continúe participando en los encuentros de los Países Hispanos del Pacífico. Lo anterior, como una forma de estrechar los vínculos históricos y culturales que nos unen.

Reciba Excelentísima Señora, mis más afectuosas felicitaciones por el tesón, compromiso y firmeza con que ha sabido defender los valores permanentes de la libertad y de la democracia que plenamente compartimos.

A LA  
EXCELENTISIMA SEÑORA  
CORAZON C. AQUINO  
PRESIDENTA DE LA REPUBLICA DE FILIPINAS  
M A N I L A